

3.1 Responsabilidad de Vadaluz por la inconventionalidad del Decreto 75/20 en relación al artículo 27 de la CADH.....	23
3.2 Responsabilidad de Vadaluz por violaciones a los artículos 5, 7 , 9 , 13, 15, y 16 de la CADH.....	29
3.2.1 Violación de los derechos contenidos en los artículos 13, 15 y 16 de la CADH.....	30
3.2.2 Violación de los derechos contenidos en los artículos 5, 7 y 9 de la CADH.....	33
3.3 Responsabilidad de Vadaluz por impedir el acceso a la justicia en relación a los artículos 8 y 25 de la CADH.....	39
3.3.1 Contravención del derecho a contar con un recurso judicial efectivo con las debidas garantías judiciales de conformidad con el artículo 8 y 25.1 de la CADH.....	43
IV. PETITORIO.....	46

B) BIBLIOGRAFÍA

Doctrina

~Ferrer Mac-Gregor, E. (2013). *La suspensión de garantías en la Convención Americana sobre Derechos Humanos*. En E. F. Mac-Gregor, *Panorámica del Derecho procesal constitucional y convencional* (págs. 997-1020). Madrid: Marcial Pons. **Cit. Pág. 23**

~Saavedra, Y. (2011). *El trámite de casos individuales ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos*. Ciudad de México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos México. **Cit. Pág.16**

~Salazar, P. (2013). *Estado de excepción, suspensión de derechos y jurisdicción*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. **Cit. Pág.23**

~Brokmann, C. (2011). *Suspensión de garantías y reforma constitucional al artículo 29. Perspectiva del estado de excepción en México*.

~Resolución del CDH sobre la promoción y protección de los DDHH en el contexto de las manifestaciones pacíficas. A/HRC/25/L.20, 24 de marzo de 2014. **Cit. Pág. 31**

~Peritaje rendido por Maina Kiai, ex Relator de Naciones Unidas sobre el derecho de reunión y asociación, ante fedatario público el 31 de octubre de 2017 (expediente de prueba, folio 37344).

Cit. Pág. 32

CIDH

~CIDH/RELE/INF.22/19. **Cit. Pág. 33, 36**

~ Resolución 01/2020 Pandemia y Derechos Humanos. **Cit. Pág.26**

Casos contenciosos ante la CoIDH

~Acevedo Jaramillo y otros vs. Perú.2006.Párr. 124. **Cit. Pág.18**

~Álvarez Ramos vs. Venezuela.2019. **Cit. Pág.19, 31, 32**

~Amrhein y otros vs. Costa Rica.2018. **Cit. Pág.18**

~Argüelles y otros vs. Argentina. 2014. **Cit. Pág.18**

~Brewer Carías vs. Venezuela (Excepciones Preliminares). 2014. **Cit. Pág.17**

~Bulacio vs. Argentina.2003. **Cit. Pág.41**

~Castañeda Gutman vs. México. 2008. **Cit. Pág.19**

~Chaparro Álvarez y Lapo Íñiguez vs. Ecuador.2007.**Cit. Pág.35**

- ~Chitay Nech y otros vs. Guatemala. 2010. **Cit. Pág.27**
- ~“Cinco Pensionistas” vs. Perú.2003.**Cit. Pág.43**
- ~Colinders Schonenberg vs. El Salvador.2019. **Cit. Pág. 19**
- ~Comunidad Campesina de Santa Bárbara vs. Perú. 2015. **Cit. Pág.43**
- ~Cuscul Pivaral y otros vs. Guatemala.2018. **Cit. Pág.22**
- ~García Ibarra y otros vs. Ecuador. 2017. **Cit. Pág. 21**
- ~Durand y Ugarte vs. Perú. 2000. **Cit. Pág. 26**
- ~Escher y otros vs. Brasil. 2009. **Cit. Pág.31**
- ~Espinoza Gonzáles vs. Perú. 2014. **Cit. Pág. 26,37**
- ~Fairén Garbi y Solís Corrales vs. Honduras (Excepciones Preliminares). 1987. **Cit. Pág.19**
- ~ González y Otras (“Campo Algodonero”) vs México. 2009. **Cit. Pág.46**
- ~ Hernández vs. Argentina. 2019. **Cit. Pág.29**
- ~Herrera Ulloa vs. Costa Rica.2004.**Cit. Pág. 31**
- ~Ivcher Bronstein vs. Perú.2001.**Cit. Pág.41**
- ~Lagos del Campo vs. Perú.2017.Párr. 176. **Cit. Pág.19, 32**
- ~Liakat Ali Alibux vs. Suriname. 2015. Párr. 116. **Cit. Pág.27**

~López Lone vs. Honduras. 2015. **Cit. Pág.31**

~López Soto y otros vs. Venezuela. 2018. **Cit. Pág.19**

~López y otros vs. Argentina. 2019. **Cit. Pág.22**

~Maldonado Vargas y otros vs. 2015. Chile. **Cit. Pág.41**

~Manuel Cepeda Vargas vs. Colombia. 2010. **Cit. Pág. 46**

~Masacre de Santo Domingo vs. Colombia. 2012. **Cit. Pág.22**

~Mejía Idrovo vs. Ecuador. 2011. **Cit. Pág.27**

~Mujeres víctimas de tortura sexual en Atenco vs. México. 2018. **Cit. Pág.32**

~Montero Aranguren y otros (Retén de Catia) vs. Venezuela. 2006. **Cit. Pág.28**

~Montesinos Mejía vs. Ecuador. 2020. **Cit. Pág.35**

~Mota Abarullo y otros vs. Venezuela.2020. **Cit. Pág. 41**

~Muelle Flores vs. Perú. 2019. **Cit. Pág. 34**

~Niñas Yean y Bosico vs. República Dominicana. 2005. **Cit. Pág. 17**

~Niños de la Calle” (Villagrán Morales y otros) vs. Guatemala.2001. **Cit. Pág.46**

~Noguera y otra vs. Paraguay. 2020. **Cit. Pág.20**

~Personas dominicanas y haitianas expulsadas vs. República Dominicana. 2014. **Cit. Pág.35**

~Olivares Muñoz y otros vs. Venezuela. **Cit. Pág. 45**

~Pollo Rivera y otros vs. Perú. 2016. **Cit. Pág. 26**

~Pueblo Saramaka vs. Surinam. 2007. **Cit. Pág.17**

~Quispialaya Vilcapoma vs. Perú. 2015. **Cit. Pág.37**

~Rochac Hernández y otros vs. El Salvador.2014. **Cit. Pág.43**

~Ruano Torres y otros vs. El Salvador. 2015. **Cit. Pág.38**

~San Miguel Sosa y otras vs. Venezuela. 2018. **Cit. Pág.34**

~Servellón García y otros vs. Honduras. 2006. **Cit. Pág. 35**

~Trabajadores de la Hacienda Brasil Verde vs. Brasil. 2016. **Cit. Pág.21**

~Tristán Donaso vs. Panamá. 2009. **Cit. Pág.32**

~Velásquez Paiz y otros vs. Guatemala. 2015. Cit. Pág.41

~Vélez Loor vs. Panamá. 2010. **Cit. Pág.36**

~Veliz Franco y otros vs. Guatemala. 2014. **Cit. Pág.22**

~Vereda la Esperanza vs. Colombia. 2017. **Cit. Pág.34**

~Zambrano Veléz y otros vs. Ecuador. 2007. **Cit. Pág. 25,28**

Opiniones consultivas de la CoIDH

~Opinión Consultiva 6/86. **Cit. Pág.27, 35, 37**

~Opinión Consultiva 5/85. **Cit. Pág. 31**

~Opinión Consultiva 8/87. **Cit. Pág. 24, 27, 41**

~Opinión Consultiva 9/87. **Cit. Pág.27, 41**

Casos contenciosos ante el TEDH

~Aksoy v. Turkey. 1996. **Cit. Pág.38**

~Barthold vs. Germany.1985. **Cit. Pág.31**

~Djavit vs. Turkey. 2003. **Cit. Pág. 31**

~Exelin vs. France. 1991. **Cit. Pág.31**

~ Lawless vs. Ireland.1961. **Cit. Pág. 26**

~Linges vs. Austria.1986. **Cit. Pág.31**

~Müller and others vs. Switzerland.1988. **Cit. Pág.31**

~Otto-Preminger-Institut vs. Austria.1994. **Cit. Pág.31**

~Yilmaz Yildiz and others vs. Turkey. 2014. **Cit. Pág.31**

I. HECHOS

1.1 Antecedentes y contexto

1. La República Federal de Vadaluz se ubica en Sudamérica, su historia versa sobre problemas institucionales, desacuerdos y acusaciones de corrupción. Los altos índices de desigualdad social, pobreza, violencia y falta de acceso a los servicios de salud, son una práctica generalizada.

2. Su población aspira a que el país se convierta en un Estado Social de Derecho, la exigencia por una reforma constitucional que contribuyera a ello, estuvo vigente desde 1915 hasta el año 2000, cuando la movilización social impulsada por estudiantes logró que se emitiera una nueva Constitución Política.

3. En Vadaluz.de desigualdad

subir drásticamente en todo el país, por lo que los hospitales y demás centros de salud comenzaron a colapsar. Las muertes por la pandemia porcina escalaron diariamente.

del Decreto 75/20, concediéndole 24 horas para realizar sus descargos y ejercer su defensa. A la madre y padre de Chavero, así como a su abogada, se les notificó que no lo pondrían en libertad antes de 4 días en aplicación del Decreto, estableciendo que las y los estudiantes estaban siendo desconsiderados al persistir en las protestas y que su detención servía para mandar un mensaje.

11. El 4 de marzo, Pedro fue presentado ante el jefe de la Comandancia Policial No. 3. Su abogada, Claudia Kelsen, apenas pudo verlo 15 minutos antes de esto, y formuló su defensa basada en el ejercicio legítimo del derecho a protestar y en la incompetencia de la autoridad de policía para arrestarlo y mucho menos para sancionar con una detención de hasta 4 días. Sin

Convención y aceptada la competencia contenciosa de la CoIDH por parte de Vadaluz⁴; así como *ratione loci* por ser hechos que ocurrieron dentro del Estado demandado y bajo su jurisdicción.

21. Asimismo, se ha dado cumplimiento al contenido del artículo 46 de la CADH, ya que se interpusieron y agotaron todos los recursos internos aplicables al presente. Este caso fue presentado dentro del plazo de 6 meses establecido por la Convención y no existe *litis pendencia*⁵ alguna, siendo coherentes con la jurisprudencia constante de esta Corte.⁶

2.2 Oposición a los cuestionamientos de admisibilidad formulados por el Estado

22. Pese a que es evidente el cabal cumplimiento de los requisitos de admisibilidad del presente caso, así como las violaciones a DDHH que este contiene, el Estado ha objetado la admisibilidad del mismo, por lo que debe ser desestimado a partir de los siguientes razonamientos fácticos y de derecho.

23. En la contestación del Estado ante la CIDH, únicamente señaló que el SIDH tenía una naturaleza subsidiaria y que a nivel interno no tuvo la oportunidad de conocer la denuncia o reparar a las eventuales víctimas. La CoIDH ha e

que si dichos alegatos son presentados de manera genérica ante la Comisión, se considera que el Estado no cumplió con este deber. ⁸

24. Los hechos del caso, demuestran que la respuesta de Vadaluz no es más que una excusa para el incumplimiento de su

representación es que se reconozca la responsabilidad del Estado por la violación de estas en relación con el caso de Chavero, el cual da cuenta de cómo la indebida utilización de un estado de excepción deriva en lesiones a DDHH.

34. Por ello, la Corte debe conocer del presente caso a fin de que dé cuenta del actuar deficiente de Vadaluz ante la pandemia del virus porcino y su relación con el acceso a la justicia y otros derechos contenidos en la CADH. Es por lo anterior que el SIDH debe conocer en su totalidad de la situación de Pedro sin que tengan efectos las alegaciones interpuestas por el Estado.

2.5 Múltiples vulneraciones por parte de Vadaluz

35. Pedro Chavero ha sido una víctima a partir de las acciones del Estado de Vadaluz, no solo por haber sido sujeto de una detención arbitraria e ilegal, sino por no garantizar su acceso a la justicia y ahora la posibilidad de que su caso sea conocido por la CoIDH, derivado de las alegaciones realizadas por el Estado. Al intentar remediar la situación de Chavero mediante los recursos internos existentes en Vadaluz, la constante de las autoridades fue negar la protección que Pedro necesitaba con resoluciones carentes de una oportuna motivación¹⁴.

36. Las citadas condiciones han posicionado a Pedro en un continuo estado de indefensión sobre las distintas vulneraciones que han sido efectuadas por Vadaluz. Sobre esto, es importante recordar que los artículos 8 y 25 de la CADH contienen el derecho de acceso a la justicia y a las garantías necesarias para su cumplimiento, que idealmente dotan a las personas

40.

Equipo 130

43. El hecho de aprobar un estado de excepción con estas características, resulta en una violación *per se* al contenido del artículo 27 de la CADH, asimismo, la existencia de este decreto inconvencional, dio pie a una serie de violaciones a los DDHH de Chavero, ante lo cual se demanda la responsabilidad internacional del Estado.

44. La Convención en su artículo 27, establece los presupuestos bajo los cuales puede darse una suspensión de garantías, encontrándose el supuesto de peligro público como bien lo es la pandemia por el virus porcino, sin embargo, también impone una serie de condiciones para que esto se dé. El punto 1, de la citada norma establece que la restricción debe ser por tiempo limitado y sin que se imposibilite el cumplimiento de las obligaciones que impone el derecho internacional; el apartado 2, enuncia con precisión aquellos derechos que por ningún motivo

autorizada por la Convención y en las condiciones particulares en que la misma ha sido permitida, b) que los fines para los cuales se establece la restricción sean legítimos y c) que tales restricciones estén dispuestas por las leyes y se apliquen de conformidad con ellas.³⁰

52. Finalmente y sobre la militarización, se recuerda que la CoIDH enfatiza en el extremo cuidado que los Estados deben observar al utilizar las Fuerzas Armadas, puesto que el entrenamiento que reciben está dirigido a derrotar al enemigo, y no a la protección y control de civiles, entrenamiento que es propio de los entes policiales.³¹

53. Con finalidades interpretativas, es también pertinente mencionar que el CCPR, destaca que de acuerdo al artículo 4 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, las medidas en los estados de excepción deben ser de carácter excepcional y temporal, siendo requisit/CCPR, destaca

suspendido, los motivos que la suscitaron y la temporalidad de la vigencia de tal suspensión.³³ Si bien Vadaluz, sí informó a los Estados miembros de la OEA del Estado de Excepción, no estableció la temporalidad del mismo, y tampoco enlistó los derechos que iban a inhabilitarse y de qué forma se suspenderían, siendo estas faltas considerables violatorias al artículo 27.3 de la CADH.

55. Seguidamente, el Decreto al no establecer un adecuado test de restricción, tuvo afectaciones no racionales a la libertad de expresión y el derecho de reunión, lo cual generó la detención arbitraria e ilegal de Pedro Chavero. Concluyendo que, la pandemia fue utilizada como una justificación errónea para militarizar la seguridad del país, lo que da cuenta del uso indebido de las atribuciones del Estado.

56. En razón de la inconvencionalidad del mencionado Decreto y las consecuentes violaciones a los derechos de acceso a la justicia, es que esta representación hace constar y solicita a este Tribunal que se reconozca la responsabilidad internacional de Vadaluz por violaciones al artículo 27 convencional en relación al 1.1 y 2 por su obligación de garantizar, respetar y proteger los DDHH contenidos en este.

3.2 Responsabilidad de Vadaluz por violaciones a los artículos 5, 7, 9, 13, 15, y 16 de la CADH

³³CADH artículo 27.3

57. Como se explicó en el apartado anterior, ante la aparición del virus porcino, Vadaluz emitió un Decreto de estado de excepción claramente inconvencional, el cual contiene disposiciones que no son acordes al test de restricción que ha establecido esta Corte.³⁴

58. El Decreto 75/20 dio lugar a que Vadaluz incumpliera con sus obligaciones de respeto y garantía de derechos en perjuicio de Pedro Chavero, cuyo caso no solo reveló la precaria vigencia del Estado de Derecho en el país, sino que hizo visibles las reiteradas vulneraciones de las que son víctimas las personas sujetas a su jurisdicción.

59. Es por ello, que esta representación dará cuenta de la responsabilidad internacional de Vadaluz en relación a los derechos contenidos en los artículos 7.9,13, 15 y 16, *iura novit curia* del 5 de la CADH en perjuicio de Chavero.

3.2.1 Violación de los derechos contenidos en los artículos 13, 15 y 16 de la CADH

60. Como lo establece la plataforma fáctica, Vadaluz no garantizó el derecho a la salud a su población, dando constancia de ello con la lamentable muerte de María Rodríguez³⁵, quien por no ser atendida por el servicio público perdió su vida. Este contexto dio lugar a que las personas realizaran protestas pacíficas alegando que se garantizara su derecho a la salud, siendo el caso de la atendida por Pedro Chavero el 3 de marzo.

61. El Estado decidió reprimir la manifestación excusándose en el Decreto 75/20, el cual es inconvencional y excesivo en relación a la libertad de expresión, reunión y asociación, aun

³⁴ CoIDH. Caso Hernández vs. Argentina. 2019. Párr. 103.

³⁵ Párrafo 13 plataforma fáctica.

cuando no se actualizaban los criterios establecidos en la CADH bajo los cuales el derecho a la manifestación puede ser suspendido.

62. El artículo 13 de la CADH, establece con claridad que toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, así como que el ejercicio de este derecho no puede estar sujeto a previa censura sino a responsabilidades ulteriores, las que deben estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias; por otro lado, el artículo 15 de este mismo instrumento, reconoce el derecho de reunión pacífica y sin armas, el 16 comprende la posibilidad de asociarse libremente, ambos sujetos ,únicamente, a las restricciones previstas por la ley que sean necesarias en una sociedad democrática.

63. La Corte ha señalado anteriormente, respecto al contenido de la libertad de pensamiento y de expresión, que quienes están bajo la protección de la Convención tienen el derecho de buscar, recibir y difundir ideas e informaciones de toda índole, así como también el de recibir y conocer las informaciones e ideas difundidas por los demás.³⁶

64. El derecho de reunión es un derecho fundamental en una sociedad democrática y no debe ser interpretado restrictivamente³⁷. A su vez, la libertad de asociación, prevista en el artículo 16 del mismo Tratado presupone el derecho de reunión y se caracteriza por habilitar a las personas para crear o participar en entidades u organizaciones con el objeto de actuar colectivamente para la consecución de los más diversos fines, siempre y cuando éstos sean legítimos³⁸.

³⁶ CoIDH. Caso Álvarez Ramos vs. Venezuela. 2019. Párr. 94.

³⁷ CoIDH. Caso López Lone vs. Honduras. 2015. Párr. 167.

³⁸ CoIDH. Caso Escher y otros vs. Brasil. 2009. 169.

65. Específicamente para esta situación cabe recuperar que es criterio compartido de la CoIDH y del TEDH que la libertad de expresión es una piedra angular en la existencia misma de una sociedad democrática y resulta indispensable para la formación de la opinión pública.³⁹ Añadiendo que, el TEDH⁴⁰ y el CDH⁴¹ coinciden en que la posibilidad de manifestarse pública y pacíficamente es una de las maneras más accesibles de ejercer el derecho a la libertad de expresión, por medio de la cual se puede reclamar la protección de otros derechos.

66. Aunado a esto, la Corte ha reiterado que la libertad de expresión no es un derecho absoluto, ya que el artículo 13.2 de la Convención, que prohíbe la censura previa, también prevé la posibilidad de exigir responsabilidades ulteriores por el ejercicio abusivo de este derecho, inclusive para asegurar “el respeto a los derechos o la reputación de los demás”.⁴² No obstante, es también criterio de este Tribunal que en particular, la evaluación de restricciones legítimas al derecho a la libertad de expresión exige un análisis de necesidad.

67. De tal manera, lo que se requiere al Estado a través de sus operadores de justicia, es la aplicación de un análisis de la razonabilidad o ponderación de las limitaciones o restricciones a

reafirmando que todo esto es el resultado de la inconvencionalidad del Decreto 75/20, mismo que no fue proporcional en la restricción de estos derechos.

3.2.2 Violación de los derechos contenidos en los artículos 5, 7 y 9 de la CADH

71. Además de las referidas violaciones a DDHH descritas en líneas pasadas, desarrollaremos aquí la detención ilegal y arbitraria de Pedro Chavero, así como las eventuales repercusiones de esta.

72. Aun cuando la manifestación tenía un fin legítimo y era pacífica, la policía de Vadaluz se comportó de manera violenta ante las personas participantes, siendo así que de forma deliberada, sin que tipificara la conducta y con la única intención de infringir miedo a la población se detuvo a Pedro. Esto se agrava al tomar en consideración que la mencionada detención no fue sujeta a revisión judicial y que fue realizada con fundamento en el Decreto 75/20, recordando que este es inconvencional.

73. El artículo 7 de la CADH, es claro al establecer que toda persona tiene derecho a la libertad y seguridad personal, así como que nadie puede ser sometido a detención o encarcelamiento arbitrarios. También contiene la garantía de que toda persona detenida tendrá derecho a ser juzgada dentro de un plazo razonable o a ser puesta en libertad. Por otro lado, el artículo 9 de este mismo instrumento, establece que nadie puede ser condenado por acciones u omisiones que en el momento de cometerse no fueran delictivos según el derecho aplicable.

74. Así mismo bajo el principio *iura novit curia*⁴⁷ - en el sentido de que el juzgador posee la facultad, e inclusive el deber, de aplicar las disposiciones jurídicas pertinentes en una causa, aun cuando las partes no las invoquen expresamente-, es importante que esta Corte también analice las afectaciones a la integridad personal de Chavero, considerando que el artículo 5 de la Convención establece que toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral y esta se violenta por los tratos de los que fue sujeto Pedro.

75. Considerando lo anterior, se procede analizar el incumplimiento del derecho a la libertad personal que consecuentemente provocan la responsabilidad internacional de Vadaluz. Cabe afirmar que la detención de Pedro Chavero fue ilegal, ya que de acuerdo al art. 7.2 de la CADH reconoce la reserva de ley como garantía primaria del derecho a la libertad física, la cual indica que el derecho a la libertad personal sólo puede ser afligido por medio de una ley que de acuerdo a la Corte, es una “norma jurídica de carácter general, ceñida al bien común, emanada de los órganos legislativos constitucionalmente previstos y democráticamente elegidos, y elaborada según el procedimiento establecido por las Constituciones de los Estados Partes para la formación de las leyes”.⁴⁸

76. La Corte también ha establecido que la restricción del derecho a la libertad personal, como es la detención, debe darse únicamente por las causas y en las condiciones fijadas de antemano por las Constituciones Políticas o por las leyes dictadas conforme a ellas (aspecto material), y

⁴⁷ CoIDH. Muelle Flores vs. Perú. 2019. Párr. 204. CoIDH. San Miguel Sosa y otras vs. Venezuela. 2018. Párr.219 CoIDH. Vereda la Esperanza vs. Colombia. 2017. Párr. 239.

⁴⁸ Corte IDH. Caso Chaparro Álvarez y Lapo Íñiguez vs. Ecuador, 2007, párr. 56; Opinión Consultiva 6/86, 1986, párr. 38.

además, con estricta sujeción a los procedimientos objetivamente definidos en la misma (aspecto formal).⁴⁹

77. Profundizando, sin perjuicio de la legalidad de una detención, es necesario en cada caso hacer un análisis de la compatibilidad de la legislación con la Convención en el entendido que esa ley y su aplicación deben respetar los requisitos que a continuación se detallan, a efectos de que la medida privativa de libertad no sea arbitraria: i) que la finalidad de las medidas que priven o restrinjan la libertad sea compatible con la Convención; ii) que las medidas adoptadas sean las idóneas para cumplir con el fin perseguido; iii) que sean necesarias, en el sentido de que sean absolutamente indispensables para conseguir el fin deseado y que no exista una medida menos gravosa respecto al derecho intervenido entre todas aquellas que cuentan con la misma idoneidad para alcanzar el objetivo propuesto, raz

expresión, contenido tanto en la Declaración Universal de DDHH y en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos⁵¹ La CIDH también coincide en que ningún participante de protestas sociales puede ser sometido a detención o prisión arbitrarias.⁵²

79. De acuerdo con el artículo 27.2 de la CADH, el principio de legalidad contenido en el artículo 9 de la Convención es uno de esos derechos que no permiten restricción en ninguna circunstancia. Así mismo en este artículo, la reserva de ley constituye una garantía efectiva de los derechos y libertades de las personas que requiere un control adecuado del ejercicio de las competencias de los órganos del poder público.⁵³ Debido a que la medida de privación administrativa de libertad dictada por el poder ejecutivo de Vadaluz, se dio mediante Decreto, este no satisface el criterio de legalidad puesto que no fue establecida en una ley en sentido formal y material. Aún encontrándose en una situación de Estado excepción.

80. Asimismo, la Corte ha establecido que, de conformidad con los artículos 5.1 y 5.2 de la Convención, toda persona privada de libertad tiene derecho a vivir en condiciones de detención compatibles con su dignidad personal. Además, el Estado debe garantizar el derecho a la vida y a la integridad personal de los privados de libertad, en razón de que éste se encuentra en posición especial de garante con respecto a dichas personas, porque las autoridades penitenciarias ejercen un control total sobre éstas⁵⁴.

81. Este Tribunal ha afirmado reiteradas veces que, como responsable de los establecimientos de detención y reclusión, el Estado tiene el deber de salvaguardar la salud y el bienestar de las

⁵¹ Folleto Informativo No.26, El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria. Pág 5.

⁵² CIDH/RELE/INF.22/19. Párr. 132

⁵³ CoIDH. Opinión Consultiva 6/86. Párr. 26.

⁵⁴ CoIDH. Caso Espinoza González vs. Perú. 2014. Párr. 205, 206.

personas privadas de libertad, y de garantizar que la manera y el método de privación de libertad no excedan el nivel inevitable de sufrimiento inherente a la detención.⁵⁵

82. El TEDH ha remarcado que el énfasis en la prontitud del control judicial de las detenciones asume particular importancia para la prevención de detenciones arbitrarias. La pronta intervención judicial es la que permitiría detectar y prevenir amenazas contra la vida o serios malos tratos, que violan garantías fundamentales.⁵⁶ En la misma línea, la CoIDH que el debido proceso debe estar presente no solo en procesos judiciales, sino en toda actuación de autoridades públicas, incluyendo a las administrativas.⁵⁷

83. Tomando en cuenta la plataforma fáctica, las normas contenidas en la CADH y los estándares de esta Corte, se tienen los elementos necesarios y suficientes para considerar que la detención de Pedro fue ilegal y arbitraria, así como una afectación a su integridad de la cual es responsable Vadaluz.

84. Las detenciones administrativas para controlar todo tipo de manifestaciones como bien lo establece el Decreto 75/20, debían estar situadas en una ley donde se desarrollaran las restricciones de libertad, por el contrario, el Estado expresó la posibilidad de privar de la libertad en un decreto que, como ya se mencionó, es inconvencional.

85. Por tal motivo, dado que el Decreto 75/20, cómo se desarrolló anteriormente, no cumple las características que debe establecer de acuerdo a las obligaciones internacionales y además Vadaluz tomó este mismo decreto como una ley para detener a cualquier persona que

⁵⁵ CoIDH. Caso Quispialaya Vilcapoma vs. Perú.2015 Párr. 117.

⁵⁶ TEDH. Case of Aksoy v. Turkey. 1996. Párr. 76.

⁵⁷ CoIDH. Caso Ruano Torres y otros vs. El Salvador.2015. Párr. 151.

incumpliera con la disposición establecida en el numeral 3 del artículo 2 del presente Decreto, consecuentemente provoca que la detención de Chavero haya sido ilegal y ello conlleva automáticamente su arbitrariedad.

86. Es de recordar que los hechos del caso señalan que la policía deliberadamente tuvo la intención de detener a Pedro sin que se actualizara una causal para ello, bajo el pretexto de que si

derechos fundamentales que representó dicha acción, siendo esto imposible dado que el acceso a la justicia había sido suspendido en todo el Estado.

90. Claudia intentó interponer un *hábeas corpus* acompañado de una medida cautelar *in limine* en reiteradas ocasiones, pero ello fue imposible dado que los juzgados se encontraban cerrados por no considerar la impartición de justicia como “actividad esencial⁶⁰”, añadiendo que dicha restricción se dio por medio de la Directriz No.1 2020 y no por el Decreto 75/2020, teniendo de nueva cuenta una acción inconvencional. De no ser porque Kelsen contaba con acceso a internet, el *hábeas corpus* no se había podido promover, mencionando que el servidor para realizar esto no funcionaba correctamente, así como que no toda la población corre con la misma suerte para el uso de plataformas digital⁶¹.

91. Sumando a lo narrado, los medios interpuestos por Claudia resultaron ser inefectivos, tanto la resolución del *hábeas corpus* como la acción de inconstitucionalidad, ya que perpetuaron las violaciones a los DDHH de Pedro. Es por ello que esta Corte debe imputar responsabilidad internacional a Vadaluz por el incumplimiento del contenido de los artículos 8 y 25 de la Convención en relación al acceso a la justicia, particularmente durante un estado de excepción.

92. El artículo 8 de la CADH, establece que toda persona tiene derecho a ser oída, con las debidas garantías y dentro de un plazo razonable, por un juez o tribunal competente, independiente e imparcial, establecido con anterioridad por la ley, indicando también las conocidas garantías judiciales que deben estar presentes en todo ordenamiento jurídico. Aunado a lo anterior, el artículo 25 de la Convención contiene el derecho a contar con un recurso sencillo

⁶⁰ Párrafo 26 plataforma fáctica.

⁶¹ Párrafo 29 plataforma fáctica.

y rápido o a cualquier otro recurso efectivo ante los jueces o tribunales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales.

93. La CorteIDH ha relacionado los derechos protegidos por los artículos 8 (garantías judiciales) y 25 (protección judicial), estableciendo que los Estados están obligados a suministrar recursos judicial

96. Las garantías deben ser no sólo indispensables, sino judiciales. Esta expresión no puede referirse sino a medios judiciales idóneos para la protección de tales derechos, lo cual implica la intervención de un órgano judicial independiente e imparcial, apto para determinar la legalidad de las actuaciones que se cumplan dentro del estado de excepción

97. Si la suspensión de garantías no debe exceder, como lo ha subrayado la Corte, la medida de lo estrictamente necesario para atender a la emergencia, resulta también ilegal toda actuación de los poderes públicos que desborde aquellos límites que deben estar precisamente señalados en las disposiciones que decretan el estado de excepción, aún dentro de la situación de excepcionalidad jurídica vigente.

98. Como complemento de los estándares anteriores, es de recordar lo que esta Corte ha reiterado en su jurisprudencia sobre los recursos judiciales efectivos, al mencionar que la inexistencia de un recurso efectivo contra las violaciones a los derechos reconocidos por la Convención constituye una transgresión de la misma por el Estado Parte en el cual semejante situación tenga lugar. En ese sentido debe subrayarse que, para que tal9(que)4 0caTf t-149(se)bao qurayar(ra)7(ylo qu)é(ún)

99. Es de particular interés que la CoIDH puntualiza que tampoco se puede considerar que existe un recurso judicial efectivo cuando se tiene un cuadro de denegación de justicia, como sucede cuando se incurre en retardo injustificado en la decisión; o, por cualquier causa, no se permita al presunto lesionado el acceso al recurso judicial.⁶⁵

3.3.1 Contravención del derecho a contar con un recurso judicial efectivo con las debidas garantías judiciales de conformidad con el artículo 8 y 25.1 de la CADH

100. Por otro lado, la Corte ha considerado que el recurso de *habeas corpus* o exhibición personal representa el medio idóneo para garantizar la libertad, controlar el respeto a la vida e integridad de la persona, e impedir su desaparición o la indeterminación de su lugar de detención. Al respecto, la jurisprudencia de la CoIDH ya ha referido que estos recursos no solo deben existir formalmente en la legislación sino que deben ser efectivos. La Corte además ha precisado que para ser efectivo, el recurso de *habeas corpus* debe cumplir con el objetivo de obtener sin demora una decisión sobre la legalidad del arresto o de la detención.⁶⁶

101. Como criterio orientador, es importante que esta Corte tenga presente lo que el CCPR ha establecido sobre el acceso a la justicia en estados de excepción, mencionando que las garantías procesales nunca podrán ser el objeto de medidas que de alguna forma socaven la protección de los derechos que no son susceptibles de suspensión. Se añade que la disposición sobre recursos efectivos exigen que los principios fundamentales del derecho a un juicio imparcial se respeten durante un estado de excepción. Particularmente sobre detenciones, puntualiza el CCPR que el

⁶⁵ CoIDH. Caso “Cinco Pensionistas” vs. Perú. . 2003Párr. 136.

⁶⁶ CoIDH. Caso Comunidad Campesina de Santa Bárbara vs. Perú. 2015. Párr. 232. CoIDH. Caso Rochac Hernández y otros vs. El Salvador. 2014. Párr. 162.

derecho de acceso a los tribunales, para que estos decidan sin demora sobre la legalidad de cualquier clase de detención.⁶⁷

102. En aplicación del contenido de la CADH y los estándares de esta Corte, se aprecia que Vadacruz incumplió con su obligación de garantizar el acceso a la justicia y contar con un recurso judicial efectivo ante la privación de la libertad de Chavero. Es de recordar que al momento de querer promover el *hábeas corpus* Claudia encontró que tanto los juzgados físicamente como la plataforma para interponer demandas no estuvieron disponibles, mencionado que esta última tuvo funcionando de forma intermitente e irregular⁶⁸.

103. Al tratarse de una privación de la libertad se esperaría que el acceso a la justicia sea inmediato tal y como lo señala este Tribunal, por el contrario la abogada Kelsen tardó tres días en siquiera poder interponer una demanda de un *hábeas corpus* que no se puede considerar como efectivo.

104. Se da sustento a este dicho teniendo como hechos que al momento de resolver el citado recurso se dio una negativa al considerar únicamente elementos de forma y no de fondo, toda vez que se consideró que ya no tenía materia la petición, pues Pedro había sido puesto en libertad, lo cual es producto del propio inaccess a la justicia que tuvo por resultado la falta de evaluación de las violaciones a derechos humanos por las que atravesaba Chavero.

105. Lo anterior da cuenta de una doble vulneración contra Pedro, primeramente al no permitirle que accediera a la justicia y en segundo lugar al no estudiar correctamente su caso, perpetuando

⁶⁷

así las vulneraciones a sus derechos, sin actuar con diligencia⁶⁹ ante ello y dejando el caso impune. Como complemento, el *hábeas corpus* tiene un plazo de diez días para ser resuelto, tratándose de un medio que busca remediar detenciones ilegales y arbitrarias junto con sus efectos resulta irracional que no se contemple su respuesta inmediata y de conformidad con los citados estándares de este Tribunal, así mismo la acción de inconstitucionalidad no es un recurso efectivo, tiene 90 días para su resolución, busca resolver la legalidad de una ley, pero de igual forma resultó ilusorio debido que fue desestimada el 30 de mayo es decir dos meses y medio después de que Claudia la presentó y de que Pedro fuera puesto en libertad por lo que fue por igual un recurso inefectivo.

106. Es por los argumentos expuestos que se debe reconocer la responsabilidad internacional de Vadaluz por incumplir con sus obligaciones de garantizar el acceso a la justicia y un recurso judicial efectivo, pero también por no investigar, sancionar y reparar las violaciones a los DDHH de Pedro; todo esto en relación con el contenido de los artículos 8 y 25 de la CADH.

107. El análisis de fondo presentado sobre el caso de Pedro Chavero muestra como el Decreto representa y desencadena una serie de violaciones a DDHH contenidos en la Convención, lo que hace de un estado de excepción una situación que pone en alto riesgo a la población de ser víctima de los abusos del Estado. Es de notable relevancia que esta Corte se pronuncie declarando la responsabilidad de Vadaluz por los motivos expuestos, de manera que se generen los estándares pertinentes para que no acontezca de nuevo un caso como el de Chavero.

IV. PETITORIO

108. Por los argumentos anteriormente presentados, se pide de la manera más respetuosa a esta Corte, se declare la responsabilidad internacional de Vadaluz por incumplir con sus obligaciones de respeto y garantía contenidas en los artículos 5,7, 8, 9,13, 15, 16, 25 y 27 de la CADH en perjuicio de Pedro Chaveo, todos en relación a sus obligaciones de respeto y garantía enmarcadas en los artículos 1.1 y 2 del mismo instrumento internacional.

109. En razón de esta responsabilidad internacional, con fundamento en el artículo 63.1 de la Convención, a fin de lograr una *restitutio in integrum* se solicitan las siguientes medidas, considerando el daño *inmaterial* ocasionado, entendido como los sufrimientos y las aflicciones causados a la víctima directa y a sus allegados, el menoscabo de valores muy significativos para la víctima, así como las alteraciones, de carácter no pecuniario, en las condiciones de existencia de la víctima o su familia⁷⁰; así como los daños *materiales* comprendiendo la pérdida o detrimento de los ingresos de las víctimas, los gastos efectuados con motivo de los hechos y las consecuencias de carácter pecuniario que tengan un nexo causal con los hechos del caso⁷¹.

110. Daños inmateriales: Consistentes en las afectaciones a la moral y psique de Chaveo generadas tanto por los agentes policiales como por la falta de acceso a la justicia, así como los posibles daños físicos en que se incurrió por su alta exposición al virus porcino. Ante ello se solicitan medidas de rehabilitación⁷² comprendiendo asistencia médica a Pedro para asegurar que no esté contagiado y de estarlo se dé el seguimiento y medicación adecuada, así como

111. En este sentido y en aras de no afectar más la moral y libre desarrollo de la personalidad de Pedro, a manera de restitución se solicita, eliminar aquellos antecedentes penales o administrativos imputados erróneamente a Chavero.

112. Daños materiales: Tomando en consideración los gastos generados de manera directa e indirecta para cubrir la defensa de Chavero, consistentes en lo que esta Corte ha conceptualizado como daño emergente, a manera de satisfacción socioeconómica se deberán cubrir los gastos y costas correspondientes a 15,000 USD.

113. Medidas de satisfacción y garantías de no repetición: Además de lo señalado en los párrafos que anteceden, los siguientes puntos deberán ser cubiertos con la finalidad de restaurar el daño infringido a Chavero y dar cumplimiento a las obligaciones internacionales en materia de DDHH.

114. a) Vadaluz debe realizar un acto público en el cual manifieste el reconocimiento de la responsabilidad internacional, ofrezca disculpas públicas y publique el contenido de la sentencia de esta Corte en medios impresos, radio y páginas de internet oficiales.

115. b) A manera de satisfacción, se deberá otorgar una beca de estudio a Pedro con el propósito de que pueda concluirlos y los atroces hechos cometidos contra su persona no representen un impedimento o perjuicio para ello.

116. c) Como garantías de no repetición, Vadaluz deberá implementar medidas para que el Pooncida-169(r)4(e)-

